

El pamplonés Javier Iriberry acabó el TorTour suizo en séptimo lugar, al recorrer 1.000 kilómetros en 45 horas, 58 minutos y 32 segundos de ciclismo non-stop



El pamplonés Javier Iriberry terminó en séptima posición en el Tortour de Suiza tras realizar 1.037 kilómetros de recorrido.

MARTA MARTÍN

Otro dorsal que pega la vuelta

MARTA MARTÍN
Schaffhausen (Suiza)

NO hay prueba de la Copa del Mundo de ultrafondo en la que Javier Iriberry no dé la vuelta al cuerpo, frase que, de manera acertada, titula precisamente su blog en internet. El ultrafondista pamplonés, de 46 años, acabó ayer por la noche el TorTour suizo en séptima posición, con un tiempo de 45h58:32 tras pedalear durante 1037 kilómetros de manera consecutiva y sufriendo un desnivel acumulado de 15000 metros.

Para conseguir esta plaza, Iriberry tuvo que sobreponerse ayer a las consecuencias de la segunda noche sin dormir. Cuando la emprendió, Tom Grether era el ciclista que le precedía en la clasificación (séptima y octava plaza, respectivamente), con un colchón de tiempo de más de media hora. Pero en la segunda noche, el pamplonés le adelantó a pesar del ataque de sueño que sufrió en esta parte de carrera, en la que, además, se dio cuenta de que no era posible completarla en menos de 40 horas –su objetivo–.

Se llegó a plantear que no era capaz de llegar a meta antes del fuera de control, pero en el resto de kilómetros, Iriberry libró una batalla contra él mismo que ganó. La recuperación de la crisis costó, pero fue un éxito completo. Aunque el recorrido siguió siendo muy exigente, el pamplonés llegó a estar a 3 kilómetros del sexto clasificado, Adrian Schilt, y a 15 del quinto, Matthieu Lommel. Este acercamiento con posiciones que daba por perdidas surgió



El dorsal de Javier Iriberry en el TorTour era el T124.

MARTA MARTÍN

→ Clasificación

CLASIFICACIÓN

1. Roger Nachbur	39h37:53
2. Daniel Hassler	42h00:36
3. Stefan Anthenien	42h43:57
4. Eduard Fusch	43h47:33
5. Matthieu Lommel	44h44:40
6. Adrian Schilt	45h15:41
7. Javier Iriberry	45h58:32

*Al cierre de esta edición, ningún otro corredor había llegado a meta

de darle la vuelta al cuerpo a base de buena alimentación –más casera, por el contrario de productos exclusivamente deportivos, que quedaron relegados a un segundo plano-, hidratación suficiente y gracias a la determinación de que abandonar no era una opción real.

No para él, que en todas las pruebas de la Copa del Mundo que ha realizado siempre ha habido un momento en el que darlo todo por perdido había pasado por su cabeza. Un ratito, al menos. En la primera, Race Around Austria (2016), el bajón llegó tras encadenar varios días de lluvia; en la Race Across America (2018), en Durango, después de abordar dos desiertos a casi 50 grados de temperatura; y este año, en la Race Across Italy (2019), cuando en la primera noche sufrió un problema estomacal del que no se recuperó hasta el mediodía siguiente.

Suiza no iba a ser una excepción, porque el ultrafondo tiene mucho de físico, mucho de cabeza y mucho de decir “Voy a seguir rodando a ver qué pasa”. Y lo que le pasa a Iriberry es que siempre remonta.

Javier Iriberry: “Mi primera sensación es de satisfacción”

• El ultrafondista pamplonés aseguró que terminar la prueba supone una alegría, pero siente que podía haber hecho algo más

Tras finalizar el TorTour en séptima posición Javier Iriberry valoró su participación en la prueba. “El viernes durante todo el día lo hice bastante bien y luego a la noche pues entre el sueño, una cosa y otra me despisté, y a las siete de la mañana pensaba que no iba a acabar, que se iban las horas y que la opción era retirarse, cosa que nunca me había planteado. Fue un bajón y luego un subidón, porque el equipo se empeñó, no dejando que me retirara y diciéndome que llegáramos a la hora que llegáramos, pero que había que llegar. He trabajado y trabajado todo el día para acabarla y lo he conseguido. Mi primera sensación es de satisfacción y alegría”, aseguró Iriberry. Respecto al nivel de la prueba, el ultrafondista se mostró impresionado por su dureza. “Siento que podía haber hecho algo más. Es una prueba durísima, con un desnivel brutal. Tiene rampas durísimas, que se hacen infernales cuando llevas 800 kilómetros en las piernas. Esperaba hacer como el quinto o algo así, y el viernes arranque muy bien, pero había gente que subía los puertos mucho más rápido que yo. Esa es la realidad”, sentenció Iriberry.